

EL SEÑOR CARRERO BLANCO VISITA YACIMIENTOS MINEROS EN EL SAHARA

Fue informado de las posibilidades petrolíferas de la región

Villa Cisneros (Sahara) 23. El ministro subsecretario de la Presidencia, señor Carrero Blanco, acompañado del director general de las Plazas y Provincias Africanas, señor Díaz de Villegas, del gobernador general, señor Latorre Alcubierre, y de las demás personalidades de su séquito, se trasladó en avión a Agracha. El ministro pasó a la oficina de la Jefatura de Minas, donde el ingeniero señor Comba le informó del yacimiento de hierro que existe en el coto "General Díaz de Villegas". Se calcula que el filón encierra veinte o veinticinco millones de toneladas, con una riqueza del 56 al 58 por 100. Le fueron mostradas pequeños bloques de este mineral y las posibilidades petrolíferas del Sahara. Últimamente han sido realizados 47 sondeos. En uno de ellos ha salido gas. También fue informado el señor Carrero Blanco de las prospecciones que se llevan realizadas en busca de agua, problema resuelto con los veneros descubiertos.

El señor Carrero Blanco examinó, sobre el gráfico, el trazado del proyecto de ferrocarril minero para dar salida al mar a la producción de minerales férricos.

Terminada la visita, el ministro y su séquito volvieron al avión, que los trasladó a Aargub, donde el señor Carrero Blanco fue cumplimentado por las autoridades y representaciones de las tribus Ulah Tridarín y Ulah Delim. Visitó el desembarcadero, que cuenta con instalaciones que permiten desembarcar maquinaria pesada.

A las doce y media regresó a Villa Cisneros y se trasladó al campamento del IV Tercio sahariano "Alejandro Farnesio".

El señor Carrero Blanco dijo que por expreso deseo del Caudillo había venido a informarse de las necesidades de la provincia, particularmente en lo referente a viviendas, agua y luz.

Por la tarde el señor Carrero Blanco embarcó y después realizó un recorrido por la bahía para apreciar la riqueza pesquera de aquella costa. Luego vio las obras del puerto de Villa Cisneros.—Cifra.

EN EL AAIUN

El Aaiun 23. Esta localidad ha dispensado un cariñoso recibimiento al ministro subsecretario de la Presidencia, que estuvo en Miricli, donde se detuvo en el sondeo petrolífero que se realiza en la cuadrícula 48, donde se ha llegado a los 2.816 metros de perforación sin encontrarse indicios. Se ignora si continuarán los trabajos. La compañía concesionaria es más probable que inicie los trabajos en la cuadrícula siete, cercanías de Tinduf, al parecer, de mayores probabilidades.

El ministro llegó a las doce de la mañana al aeropuerto del Aaiun, donde le dieron la bienvenida el secretario general del Gobierno, prefecto apostólico, coronel jefe de la Legión y demás autoridades y representaciones. Después se le hizo la tradicional ofrenda del camello, leche, dátiles y gumia. A continuación, el juez nativo Sidi Mohamed Abdalah el Galami dirigió una patriótica alocución de amor a España, cuya presencia, aseguró, es garantía de la acción desarrollada anteriormente. Terminó asegurando que no regatearán ningún esfuerzo por la grandeza de estas tierras y la España entera.

Después de la comida el ministro visitó

las obras que se realizan en la playa, cambiando impresiones con las autoridades acerca de las necesidades de la zona.—Cifra.

Viaje a las provincias ecuatoriales

EL PLEBISCITO DE LA PAZ

Bata. (De nuestro enviado especial.) En Niefang, en Micomeseng, en Ebebiyin, en Mongomo, en Bimbues... A lo largo de un recorrido que ha cubierto los sectores de población más importantes de Guinea, el ministro de la Presidencia, señor Carrero Blanco, ha hecho varias afirmaciones que reflejan una política determinada ante la realidad de Guinea. Y aunque todo análisis parcial incluye forzosamente cierta dosis de error, parece útil agrupar en tres capítulos los grandes temas abordados por el señor Carrero Blanco en su viaje.

Antes que nada, aparece una afirmación de base, mucho más dirigida a oídos exteriores que a los auditorios guineanos. Guinea está ligada a España, y España está dispuesta a mantener su buen derecho y su razón sin vacilaciones. "No os abandonaremos nunca", dijo el ministro en Micomeseng.

Por si algún oído exterior tenía curiosidad en conocer el pensamiento gubernamental de manera tajante, las palabras del ministro proclamadas en tierra de Guinea, ante auditorios colosales, no admiten la menor interpretación dudosa.

Segundo gran tema de los discursos de Carrero Blanco. España agradece la adhesión patriótica de los hijos de esta tierra como una prueba de fe en el destino común de todas las tierras españolas. Desde las peninsulares a las ultramarinas. Las autoridades locales han testimoniado en sus discursos la fidelidad de las poblaciones que representaban. En Micomeseng, ante una multitud apiñada, Agustín Nve Ondo, diputado provincial y jefe de la tribu Esatop, afirmó la voluntad de sus hermanos de pertenecer a la nación española.

Tercer punto. España, que considera a Guinea, como tierra española y que encuentra en las declaraciones de las más significativas autoridades locales una respuesta positiva a sus ideales, proyecta prolongar sus esfuerzos anteriores en favor de Guinea, con un plan de desarrollo que eleve rápidamente el nivel de vida regional, a través de una racionalización de la economía y de inversiones de capital social fijo, en obras públicas, escuelas, hospitales... Estos tres aspectos, que componen una unidad coherente

de pensamiento, pueden interpretarse como un acto de fe en el porvenir de Guinea y de su futura prosperidad.

El señor Carrero Blanco ha establecido y reactualizado la vigencia de una doctrina española para sus tierras de la región ecuatorial. Y ha sido tremendamente claro.

Naturalmente, el señor Carrero Blanco ha planteado en sus discursos muchos temas complementarios, pero estas tres afirmaciones de principio nos parecen las fundamentales de sus manifestaciones.

Las afirmaciones del señor Carrero Blanco están sostenidas por una evidente realidad, que personalmente me parece el cimiento de toda la tesis española. La población guineana tiene interés en seguir viviendo en el interior de una fórmula española. Frente a cualquier declaración intempestiva de fronteras afuera, a las que delicadamente hizo alusión Carrero Blanco, la realidad evidente es que en Guinea reina la paz. La paz más absoluta y concreta. Cuando se ha vivido algún tiempo en Africa y se conoce la enorme carga de violencia que existe en perpetua tensión en tantos pueblos del continente, esta paz es un argumento positivo que ni el más furibundo antioficial puede disimular. Las guerras tribales del Congo, el "maquis" de la U. P. C. en Camarones, los atentados contra Nkrumah, los complots contra Sékou Ture, los golpes de Estado del Alto Volta, las condenas a muerte del Mali, los detenidos del Senegal, los complots palatinos de Etiopía, las guerras civiles entre las "wilayas" de Argelia, los incidentes sangrientos del Africa del Sur, la lucha por el poder en Urundi, la guerra de Angola... El panorama africano no refleja precisamente una imagen idílica.

Guinea, sí. Esto resulta tan evidente, que nadie puede ni siquiera discutirlo. La población local vive en paz y no altera esa paz. Ni un incidente. Una crónica sin historias de sangre en un continente cuyo alumbramiento se ha hecho y se sigue haciendo con mucho dolor. Si la paz y la tranquilidad de las poblaciones es el índice con que debemos medir en Africa de 1962 la realidad auténtica de cada región, Guinea puede ganar cómodamente el primer puesto de estabilidad política. Esta paz no es la paz de los cementerios. Los cementerios están en otro lado.

Las interpretaciones históricas de la realidad africana pueden tener un cierto interés documental. Pero no justifican nada frente a la libre determinación de las poblaciones y a su voluntad. Francia tenía indudables derechos históricos por sostener a una importante población europea en Argelia, y, sin embargo, todas sus razones quedaron liquidadas con la apertura de la guerra y su prolongación. Con esa especie de sangriento plebiscito que ha significado la guerra y la capacidad del pueblo para continuarla. Exactamente igual que las razones de Thsombé en Katanga, frente a Leopoldville, nacen de la evidencia de su combate.

Las poblaciones africanas se manifiestan de una manera o de otra, según sus intereses, y lo que resulta válido en Argelia tiene que ser válido en todos los restantes puntos del continente. Así la paz de Guinea es el argumento definitivo e irrefutable, en favor de una situación que las poblaciones consideran útil para ellas mismas. La labor generosa de España en todos los aspectos de la vida guineana, su preocupación por las necesidades locales, desde la ayuda al cultivador de café hasta su excelente estado sanitario. Lo que España ha hecho aquí, de acuerdo con la voluntad y el interés de los hombres de esta tierra, ha dado como consecuencia final un estado firme de paz. Esta paz es una diaria votación. Un plebiscito de todos los días.—Salvador LOPEZ DE LA TORRE

TAMBIEN

RESERVAS en HOTELES

Nuestro departamento especializado le solucionará y ofrecerá lo más conveniente para Vd.

248 60 05

CIA. HISPANOAMERICANA DE TURISMO

Edificio España (entrada por calle Reyes). Madrid (13)